

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS Y
CONDICIONES DE SALUD DE LA MUJER DE
EDAD AVANZADA EN PUERTO RICO

Judith Carnivali, M.S.*
Melba Sánchez-Ayéñez, Ph. D.**

RESUMEN

El envejecimiento de la población de Puerto Rico es un fenómeno demográfico relativamente reciente. En la actualidad, un 10 por ciento de la población del país cuenta con 65 años de edad o más. Este envejecimiento de la población se debe principalmente a los descensos en los niveles de fecundidad de la mujer y a los movimientos migratorios entre Puerto Rico y el exterior.

Cincuenta y dos por ciento de los adultos de edad avanzada en Puerto Rico son mujeres. Este sector poblacional difiere notablemente del resto de las mujeres de menor edad, al igual que de los varones en las edades avanzadas, en ciertos aspectos sociodemográficos. Entre estas diferencias se destaca el estado marital. La proporción de viudas en este grupo de edad es de 49 por ciento en comparación con un 17 por ciento de viudos en el mismo grupo de edad. Entre

*Catedrática Auxiliar, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Biosociales y Escuela Graduada de Salud Pública, Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico.

**Catedrática Asociada y Directora del Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Biosociales y Escuela Graduada de Salud Pública, Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico.

las mujeres de 15 a 44 años de edad la proporción de viudas sólo alcanza el uno por ciento.

El progreso alcanzado en el campo de la instrucción pública en Puerto Rico, durante este siglo, ha dejado a la población de edades avanzadas en desventaja cuando se compara con grupos poblacionales de menor edad. Dentro de este subgrupo poblacional las mujeres constituyen el sector más desfavorecido. Para 1980 la población de mujeres de edad avanzada del país contaba con una mediana de 3.6 años de escuela; para sus congéneres de 20 a 24 años fue de 12.6.

La participación de las féminas de 65 años o más en la fuerza laboral es sumamente limitada. De acuerdo con los datos de 1986, las mujeres en este grupo de edad se encontraban activas en la producción de bienes y servicios. El ingreso mediano anual de las mujeres de edad avanzada en Puerto Rico para 1980 era de \$1,688. Este es menor que el de sus cohortes masculinos y congéneres más jóvenes.

Tres cuartas partes de las mujeres ancianas de Puerto Rico viven en hogares propios; esto es, un hogar donde la mujer, su padre o cónyuge es el jefe de hogar. Entre los hombres esta proporción asciende a un 88 por ciento. Cuatro quintas partes de las mujeres de edad avanzada que son jefes de hogar y cuyo cónyuge no está presente son viudas. En un 80 por ciento de los hogares capitaneados por estas mujeres

el ingreso mediano anual era de \$3,000 o menos. Cuatro quintas partes de las mujeres no sobrepasaban el nivel de educación elemental y la inmensa mayoría no participaba en la fuerza laboral.

Las principales causas de muerte para las mujeres de edad avanzada en Puerto Rico durante el año 1985 fueron: enfermedades del corazón (33%), cáncer (13%), enfermedades cerebrovasculares (9%), diabetes (6%) y neumonía o influenza (5%). Dos de cada tres mujeres en este grupo de edad mueren de estas causas.

Setenta por ciento de las mujeres de 65 años o más en Puerto Rico padecen de tres o más problemas de salud en comparación con 13 por ciento de sus congéneres entre los 15 a 44 años. No existen diferencias marcadas entre las mujeres viejas y las más jóvenes en cuanto a condiciones agudas pero sí en lo que a enfermedades crónicas se refiere; noventa y seis por ciento de las mujeres de edad avanzada padece de una o más enfermedades crónicas. Según aumenta la edad hay una mayor propensión a padecer de enfermedades crónicas.

Una proporción mayor de mujeres de edad avanzada (21%) que de varones (14%) no tiene ningún tipo de seguro médico. Cincuenta y nueve por ciento de las mujeres en comparación con 68 por ciento de los hombres cuentan con servicios de Medicare. Es interesante observar que más mujeres de edad

avanzada que mujeres jóvenes disfrutaran de los beneficios de algún plan médico. Sin embargo, más mujeres jóvenes tienen planes de seguros privados de salud.

Los datos de salud también indican que conforme aumenta la edad, así también aumenta la proporción de féminas que acude al consultorio médico. Las mujeres de edad avanzada son más propensas a ser hospitalizadas que sus congéneres jóvenes y que sus cohortes masculinos. Sin embargo, la estadía promedio en el hospital para las mujeres de 65 años o más tiende a ser menor que para los hombres en el mismo grupo de edad (10 días vs. 13 días).

La difícil situación que confronta la actual población de avanzada en Puerto Rico se recrudece más aún en el caso de las mujeres ya que tienen menos ingresos, menos educación formal y viven más que los hombres. Además, pasan más años de su vida sin un cónyuge que pueda brindarle su asistencia en las ocasiones necesarias y que les provea compañía diaria. Las mujeres de edad avanzada en Puerto Rico representan el sector poblacional de más rápido crecimiento, y a la vez sumamente pobre. Desde esta perspectiva puede hablarse de una mayor feminización de la pobreza en la edad avanzada.